

De la planificación centralizada a la gestión empresarial. Nuevas esperanzas para el desarrollo regional en América Latina?*

Introducción

Las políticas y los proyectos de desarrollo regional en América Latina han evolucionado en forma articulada con la situación coyuntural propia de cada país. Los esquemas directrices y las prácticas concretas de desarrollo llevadas a cabo nos permiten visualizar la sociedad que se intentaba generar como alternativa para la salida de la crisis de subdesarrollo que afecta dicho continente. Por lo tanto, hablar de un modelo histórico de desarrollo en América Latina implica a su vez hacer mención a un modelo de futuro deseado y a las posibilidades percibidas (por parte de los grupos dirigentes) para realizarlo. En pocas palabras, durante las últimas décadas el modelo nacional aspirado de los países latinoamericanos se refleja en la práctica concreta de desarrollo regional o local. En este sentido, en este artículo intentaremos observar la evolución de las diferentes políticas y prácticas de desarrollo regional puestas en marcha en América Latina en las últimas décadas. El objetivo no es evaluar cada uno de dichos paradigmas de desarrollo, sino cuestionarnos acerca de las posibilidades de éxito del nuevo paradigma de desarrollo regional en marcha, para ello deberemos tener en cuenta la evolución de dichas políticas de desarrollo (las cuales son analizadas muy sintéticamente). Este cuestionamiento surge debido a que las nuevas políticas de desarrollo (como todas las vividas hasta el momento) no pueden estar dissociadas de la

* Este trabajo fue realizado mediante una beca otorgada por el "Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina".

coyuntura y el modelo político en vigencia, ya que estos legitiman y justifican la existencia de esta nueva práctica de desarrollo, más cercana a la gestión empresarial que a la planificación centralizada, de ahí que el éxito de las políticas de desarrollo está ligado al éxito general de las políticas económicas.

Para poder observar esta evolución y la emergencia de un nuevo paradigma, presentaremos muy sintéticamente los hitos fundamentales de la práctica de desarrollo regional en América Latina durante la última mitad de este siglo. En segundo lugar presentaremos las nuevas modalidades de desarrollo regional, para poder interpretar las virtudes y defectos que plantea dicho paradigma.

1. Modelos históricos de desarrollo regional

1.1. Desarrollo integrado de las cuencas hidrográficas:

Este es el primer intento formal de desarrollo regional generado en América Latina, basado en la experiencia de los Estados Unidos a partir de la Tennessee Valley Authority (TVA). Esta última consistió en generar una intervención directa por parte del gobierno de los Estados Unidos en la creación de infraestructuras y empleo; su objetivo principal era solucionar la crisis de empleo que afectó a dicho país después de la crisis del 30. Este modelo de intervención estatal y de desarrollo regional tiene amplias repercusiones en América Latina, tal es así que en la mayor parte de los países latinoamericanos se generan proyectos de desarrollo basados enteramente en la

experiencia de Estados Unidos. Los instrumentos de estas políticas fueron las inversiones en obras hidroeléctricas, la creación de infraestructura básica y de extensas áreas bajo riego que permitían el desarrollo agrícola de las cuencas hidrográficas.

1.2. Estrategias de regionalización y de creación de polos de desarrollo

Esta estrategia de desarrollo regional se basa también en modelos externos. En este caso la emergencia de planes de regionalización y de industrialización en ciertos polos obedece a la experiencia francesa de organización y administración territorial llevadas a cabo a partir de 1955. Varios países adoptaron esta práctica de regionalización buscando de esta manera crear una cobertura nacional de regiones con organismos administrativos de desarrollo regional. Al respecto Argentina, Brasil y Chile contaban con regionalizaciones hacia mediados de la década del 70, y muchos otros países latinoamericanos ya estaban muy avanzados al respecto. Esta regionalización fue acompañada por la creación de polos de desarrollo industrial. Estos, a través de la industrialización, generarían efectos positivos en las economías de la región adyacente, principalmente a partir de la contratación y generación de nuevos empleos y actividades productivas complementarias. Desde el punto de vista teórico las fundamentaciones de esta práctica de desarrollo regional debe buscarse en Perroux y Boudeville.

No obstante los grandes esfuerzos tendientes a generar dichos proyectos, estos no lograron todos los resultados esperados, *"en primer lugar porque muchos de ellos no lograron llegar a la fase efectiva de ejecución. En segundo lugar porque los resultados*

obtenidos distaron significativamente de los objetivos fundamentales que las habían originado y justificado." (DE MATTOS. 1988; 11).

1.3. Estrategias de desarrollo rural integrado

Otra alternativa la constituyeron las estrategias de desarrollo rural integrado, las mismas estaban enteramente basadas en las experiencias de Rejovot, de origen israelí. Tal como lo señala DE MATTOS (1988; 14) *"Una estrategia de Desarrollo Rural integrado constituye una propuesta y una modalidad de planificación regional que tiene su fundamento en una definición del concepto de región como un cruce de funciones, por una parte entre los distintos niveles de planificación (desde el nacional al local) y, por otra parte, entre las distintas disciplinas o sectores de la planificación"* .

Estas experiencias buscaban complementar las estrategias de desarrollo industrial polarizado, intentando centrar su atención en el desarrollo del espacio rural y de la agricultura, especialmente aquella vinculada a los pequeños productores agropecuarios.

A pesar de los grandes esfuerzos encaminados al logro de los objetivos planteados, los logros no distan de ser puntuales y aislados. La causa de estos fracasos debe buscarse en la falta de coherencia existente entre el tipo de objetivos y herramientas técnico-institucionales planteados y la situación política económica de la mayor parte de los países en donde la inserción del mundo rural al capitalismo periférico no ofrece márgenes de maniobra que permitan llevar a cabo dicha estrategia

1.4. Modelo neoclásico

A fines de las décadas del 70 y durante los años '80, el modelo neoclásico y la estrategia neoliberal se presentan como un nuevo paradigma de desarrollo regional. Tal como lo señala DE MATTOS (1988; 16) *"En ellas se presupone que en un contexto donde se permita, tanto como ello sea posible, el libre juego de las fuerzas del mercado, se habrán de generar condiciones favorables para lograr un mayor equilibrio inter-regional y, por consiguiente, para encaminarse hacia una paulatina superación de las disparidades regionales"*. Se privilegian entonces las políticas económicas no intervencionistas, el libre juego del mercado y la libre disposición de los factores sobre el territorio nacional y regional pensando que el mercado equilibraría la distribución de los mismos y generaría por sí solo el crecimiento y el desarrollo de las regiones más marginales.

Esta propuesta de desarrollo regional comienza a declinar en la medida que se van democratizando los países latinoamericanos, ya que empiezan entonces a tener auge las políticas de desarrollo basadas en la participación popular. La larga etapa de gobiernos dictatoriales en América Latina había coartado las posibilidades de participación popular en la mayor parte de los países, es así como una vez recuperada la democracia comienzan a surgir proyectos de desarrollo (especialmente a nivel local y microregional) con amplia participación de la población.

1.5. Corriente regional participativa

Durante de la década del 80 se observa un gran esfuerzo por generar instancias de participación popular de manera de generar propuestas más efectivas y realistas de desarrollo regional y local. No obstante dichos esfuerzos han sido desarticulados y sin políticas amplias que las sostengan por lo cual no han tenido el éxito esperado. A ello se suma la profunda crisis de la economía latinoamericana durante toda esa década que afecta cualquier tipo de planificación territorial en el corto, mediano y largo plazo.

Podemos sin embargo observar que estas estrategias que incluyen una amplia base social como sostén, han sido sumamente importantes para la generación de una mayor conciencia acerca de los problemas territoriales de cualquier escala, aunque especialmente a escala local y regional. Es así que a fines de la década de los 80 surge un nuevo paradigma en las políticas de planificación que continua involucrando como actor importante a la población en general, aunque esta vez con enfoques muy diferentes.

2. Un nuevo paradigma: de la planificación centralizada a la gestión empresarial

A comienzos de los 90 comienza a vislumbrarse un nuevo paradigma en torno al desarrollo territorial, más asociado a la gestión estratégica empresarial y a la búsqueda de competitividad del territorio que a los viejos criterios de equilibrio territorial. Son otros los temas que ahora interesan, entre ellos las políticas científico tecnológicas, el medio ambiente, la descentralización y la creación de Pymes. Cobra una importancia

fundamental el empresario Schumpeteriano, innovador y competitivo con fuerte identidad local y regional.

La emergencia de este paradigma no es casual. El mismo aparece tardamente en América Latina, mientras que en Europa y EEUU cobra importancia a partir de la crisis del petróleo de la década del 70. Su aparición no es solo el producto de la difusión de los países centrales a los periféricos, sino de la conjunción de varios elementos, entre los cuales podemos mencionar:

- La redemocratización de todos los países latinoamericanos, lo que ha definido la necesidad de generar amplios espacios de participación social, implicando a su vez la presencia concreta de la sociedad civil en los procesos de desarrollo. A ello se suma la descentralización vivida por la gran mayoría de estos países. Esta descentralización administrativa se acompaña de transferencias de funciones del estado central hacia los estados regionales provinciales y locales, y de la creciente captación de nuevas actividades y funciones por parte de dichas instancias gubernamentales. A esta política administrativa se agrega la participación directa de la sociedad civil (y especialmente de ONG) en la práctica del desarrollo.
- La puesta en marcha de procesos de reconversión productiva. Queda claro que la dinámica productiva mundial comienza a cambiar a partir de la crisis del petróleo durante la década del 70, a partir de ese momento una profunda transformación en el paradigma productivo fordista se produce dando lugar a la producción flexible o postfordismo, paradigma que se asocia generalmente a la revolución científico tecnológica . Esta transformación también se vivencia tardamente en América

Latina aunque de forma muy puntual, pues solo se manifiesta en algunos espacios muy reducidos. Lo que se da masivamente en el plano económico son los planes de ajuste estructural que repercuten sobre la producción y determinan una apertura externa y una necesidad de innovación constante para poder competir en un mundo cada vez más globalizado.

- Asociada a esta reconversión productiva, los adelantos en los transportes y comunicaciones y las nuevas tecnologías permiten el desarrollo de actividades productivas disociadas espacial y temporalmente lo que abre nuevas perspectivas a la producción en general. Obviamente esta situación que es teórica tiene serias dificultades para cubrir todo el espacio latinoamericano, cuya economía esta basada específicamente en la producción de bienes primarios de baja o nula industrialización.
- Por ultimo, uno de los grandes cambios que se producen en todos los países latinoamericanos es la idea del fin del estado protector. Con los planes de ajuste estructural, la descentralización y la emergencia de nuevos paradigmas productivos se observa la ineficiencia por parte del estado para comandar los procesos productivos y de gestión necesarios para el desarrollo de la sociedad. A eso se suma la creciente desconfianza y falta de credibilidad hacia los funcionarios públicos en particular y hacia el Estado en general.

Toda esta situación define un cambio ideológico sumamente importante que cobra sentido con las políticas de descentralización y especialmente de privatización de las empresas públicas. De la conjunción de estos elementos surge un nuevo proceso de

desarrollo que se basa en la confianza otorgada a la capacidad de gestión y a las capacidades de cada territorio, las cuales ya no son las ventajas comparativas, sino competitivas.

Como lo expresa claramente BOISIER (1994; 6) "*La competitividad es hoy una competitividad sistémica, basada en la productividad conjunta de la cadena productiva y de servicios ligada a un producto que logra ubicarse en nichos competitivos. La red de subcontratistas, proveedores, prestadores de servicios, que se teje en torno a una producción competitiva, se mapea territorialmente, mostrando una elevada densidad de interacciones en el espacio geográfico próximo a la empresa exportadora, espacio próximo que más o menos coincide con un territorio local o regional*" .

Este nuevo paradigma de desarrollo regional se caracteriza por los siguientes elementos:

A) Capacidad de creación de un proyecto político territorial. El desarrollo no sería solo el fruto de la dinámica de una sociedad, sino que es una voluntad política concertada que se traduce en acciones y programas concretos de acción. Tal como lo define BOISIER (1994; 5) "*el paso desde el antiguo concepto de plan regional al moderno concepto de proyecto político regional, la necesidad de maximizar los espacios de concertación generando pactos inteligentes entre las fuerzas sociales de cada región y el doble desafío de la globalización y de la descentralización, constituyen los elementos centrales del discurso*" .

B) Alto grado de descentralización y apertura externa. Como hemos dicho anteriormente, se opera ahora en escenarios más descentralizados y con mayor apertura externa producto de las políticas económicas de ajuste estructural definidas durante las décadas del 80 y 90. Existe por lo tanto una nueva ideología en torno al tipo de relación que debe tener un país con respecto al mundo y al proceso de globalización. Esta apertura externa se acompaña de la creciente importancia concedida a las exportaciones como motor del crecimiento económico regional/local. Esta situación se caracteriza a su vez por cuatro elementos :

1. *Emergencia de nuevos actores:* la descentralización permite la aparición de nuevos actores en el escenario del desarrollo territorial: empresarios locales y regionales, ONG, universidades y centros científicos, etc. A ello se agrega como muy importante la creación de nuevos ámbitos de concertación política y social, imprescindibles para construir proyectos políticos viables en el corto, mediano y largo plazo.
2. Esta situación de descentralización permite la gestación de un *nuevo tipo de relación entre los estados* (provinciales, regionales y locales) *y las empresas*, donde se privilegia más una relación de socios que de simples contribuyentes impositivos. Esta situación está determinada ante todo por la necesidad de generar empleo, rol que solo los empresarios pareciera son capaces de suplir en estos momentos de crisis económica. No obstante ello esta relación estado-empresa no funciona para todos los ámbitos productivos ya que los sectores de producción primaria y otros no muy competitivos poseen una relación generalmente conflictiva con el estado.

3. *Descentralización político-administrativa*, esto permite asumir a las regiones nuevas funciones para las cuales estén tal vez mejor preparadas.
4. Se agrega por ultimo la posibilidad de generar nuevas instancias territoriales y políticas que permitan conformar nuevos mercados (más amplios) definiendo de esta manera nuevos lazos de comercio y cooperación, o, en otros términos, lo que se denomina "espacios virtuales". Al respecto BOISIER (1994; 10) afirma "*Una región virtual es el resultado de un acuerdo de tipo contractual (formal o no) entre dos o más regiones pivotaes o asociativas, para alcanzar ciertos objetivos de corto y mediano plazo.*"

C) Búsqueda y generación de sistemas productivos competitivos y modernos

No existen dudas que este es uno de los principales puntos de este nuevo paradigma. La crisis económica obliga a buscar nuevas soluciones productivas, no solo por necesidad de producir y acumular riquezas, sino también por la necesidad imperante de crear empleos. Esta necesidad de competir e innovar esta muy determinada también por el alto grado de apertura externa y la creciente competitividad del mercado mundial, cada vez más globalizado, lo cual requiere de innovaciones constantes para permitir la sostenibilidad y la viabilidad productiva de las regiones y localidades. Hay algunos elementos que caracterizan esta situación:

Procesos de innovación y modernización tecnológica: sin duda el proceso que cobra más fuerza en los ultimos años es el de modernización e innovación científico-tecnológica. Se desarrollan cambios en las formas de producir, de manera de alcanzar

ciertos modelos prevalecientes y considerados como óptimos, en este caso el modelo propio de los países desarrollados considerados como modernos. Al respecto DE MATTOS (1991; 123) afirma: *"el actual ímpetu modernizador encuentra su impulso en la irrupción de una nueva modalidad de desarrollo capitalista, que ha comenzado a generalizarse desde comienzos de la década de los años setenta, como resultado de las estrategias y políticas, tanto públicas como privadas, adoptadas con el propósito de enfrentar la crisis estructural que los afectaba"*. Así, esta dinámica de modernización de las estructuras productivas se apoya en estos momentos en dos ejes fundamentales:

- a.) La definición de políticas científicas tecnológicas de apoyo a las empresas y a los procesos productivos de punta. Dichas políticas quitan importancia a las ciencias sociales y de la cultura en general, ya que son consideradas improductivas por parte de los diseñadores de políticas.
- b.) La nueva relación empresa-universidad, que asocia en proyectos conjuntos a dichos organismos de manera tal de desarrollar nuevos productos y sistemas de producción aptos para las empresas.

Información: la revolución en los transportes y comunicaciones ha permitido el manejo y el procesamiento de ingentes cantidades de información lo cual posee ahora más importancia que nunca. El qué producir, dónde, cómo, a quién vender, cómo vender, etc. son cuestiones que requieren de información que ahora esta disponible en los sectores empresariales más dinámicos.

Ademas de esta innovación en la tecnología y la infomación, se necesita contar con mecanismos financieros flexibles y rápidos de manera de poder generar los proyectos

necesarios para dinamizar los sistemas productivos, locales y regionales. Al respecto para esta línea de pensamiento, el montaje de una estructura o red articulada de financiamiento se torna imprescindible para el desarrollo de una estrategia de desarrollo territorial.

Pymes: Por último, otros de los puntos importantes es la creación de sectores productivos compuestos por PYMES, no solo por la facilidad y posibilidad de creación, sino por que las mismas tendrían un mayor carácter endógeno que las empresas ligadas al capital transnacional. De esta manera la creación de un sistema productivo y dinámico, innovador, compuesto por PYMES, con capacidad para reaccionar rápidamente a los cambios en los mercados y con posibilidades de acumulación a nivel local y regional son las principales formas que debería asumir un sistema productivo local y regional.

D) Intensificación de la identidad territorial como mecanismo para endogeneizar el desarrollo

Esta es otra de las características importantes de esta línea de pensamiento de desarrollo regional. La identidad como proceso y producto cultural y territorial es abordado como un instrumento necesario para retener, no solo a los empresarios regionales, sino también la acumulación de capital que ellos puedan generar. En este caso queda claro que se funcionaliza la identidad territorial al logro del desarrollo económico de la región, es decir se movilizan los sentimientos y la identidad de la población como herramienta para la consecución de fines económicos productivos. En ese sentido cobran importancia las políticas informacionales y comunicacionales, de

generación de un nombre y una identidad, revalorizándose también de esta manera la cultura, la historia y la sociedad local.

E) Ampliación de la capacidad de gestión

Por ultimo y como elemento articulador de todos los demás puntos, esta línea de pensamiento postula la necesidad de contar con una amplia capacidad de gestión por parte de los actores concernidos territorialmente. Es importante por lo tanto no solo descentralizar, producir y tener identidad territorial, sino también ser capaz de gestionar esos elementos en forma flexible y rápida de manera de poder aprovechar las oportunidades que el mercado y la apertura externa pueden brindar. En este sentido, esta concepción esta muy cerca del empresario Schumpeteriano, ágil y dinámico.

Esta capacidad de gestión no solo debe afectar a los empresarios regionales, sino también a los dirigentes territoriales (políticos o administradores) y a la población en general, intentando transformar la apatía en dinámica de cambio y desarrollo, para ello las funciones de conducción y animación socio-cultural son imprescindibles para lograr el cambio deseado. A ello se agrega el marketing, al respecto BOISIER (1993; 13) afirma *"El marketing es un instrumento de toda región y de todo gobierno regional que busca posicionar a la región de una manera competitiva y moderna en el mercado internacional"*.

3. Virtudes y defectos del modelo neoliberal contemporaneo.

Tomando como base y como punto de partida las concepciones del paradigma de desarrollo regional anteriormente mencionado y teniendo en cuenta las experiencias realizadas en diferentes países, podemos concluir lo siguiente con respecto a las políticas y programas basados en este paradigma:

- Existe un reconocimiento explícito del proceso de desarrollo local y regional como un proyecto político y no como el fruto de una esquema de ingeniería de proyectos. Esto se visualiza claramente en todos los proyectos de desarrollo regional, especialmente en las metodologías aplicadas, en tanto no se presentan planes formales, sino estrategias políticas hacia el futuro.
- Existe una sujeción y adaptación incondicional a las leyes del mercado: Todas las estrategias de modernización apuntan a una mayor racionalidad capitalista y una mayor inserción dentro del mercado mundial. Si bien esta situación permite (en algunos casos) un acelerado crecimiento de las economías latinoamericanas también se produce una creciente distorsión social y territorial.

En este sentido DE MATTOS (1992; 124) afirma que *"las ilusiones sobre la factibilidad de una modalidad alternativa de desarrollo van perdiendo impulso. La dinámica de la globalización se convierte en un obstáculo fundamental para la acumulación y el crecimiento autónomo; las múltiples articulaciones que vinculan a actores sociales y actividades productivas en una sociedad globalizada, condena despiadadamente al estancamiento y/o regresión a los países que intentan seguir el camino de un crecimiento más autónomo. Así la realidad observable muestra como*

la mayor parte de los países que habían optado por ese camino, ahora pugnan por salirse del mismo mediante traumáticas rupturas con su pasado aislacionista. De esta manera, la lógica del nuevo modelo de desarrollo capitalista ha comenzado a imponer sus principales rasgos en áreas cada vez extensas del planeta, desbordando incluso las barreras políticas que hasta ahora aparecían como más rígidas: las que separan a los países capitalistas de la del socialismo real". De allí que ya no figuran en las agendas de los dirigentes las políticas y los programas de desarrollo basados en un cerramiento a la globalización y al mercado capitalista mundial. La situación mundial harían inviable una política de ese estilo, por lo menos en la coyuntura actual.

- Dentro de este paradigma las escalas operativas están dadas por las regiones y los espacios locales. Sin embargo, estos espacios no son más considerados en la forma tradicional, tal como se hacía con las políticas de desarrollo de cuencas hidrográficas, de regiones o de polos. Se trata ahora de espacios delimitados en función de proyectos políticos y empresariales muy bien definidos. El referente territorial pasa a un segundo lugar, privilegiándose los procesos y los actores y no los espacios, signo evidente de la globalización y la desterritorialización de los procesos económicos y sociales.
- La descentralización privilegia nuevas formas de organización territorial especialmente la asociación y la creación de espacios virtuales (asociación de regiones, ciudades hermanas, etc.). De esta manera los espacios locales o regionales con escasa capacidad de generar articulaciones o asociaciones están muchas veces condenadas a la marginación. La descentralización en este sentido otorga

posibilidades a las regiones y espacios mas **competitivos** y le quita posibilidades a otras más **debiles**. Es por ello que la capacidad de gestión es vista como capacidad básica e inherente a todo proceso de desarrollo territorial y empresarial.

- El acento esta puesto en la generación de empleo en todos los niveles, especialmente a través de pequeñas y medianas empresas (PYMES), por considerarse que el efecto sobre la dinámica de desarrollo territorial será mayor que la definida por las grandes empresas. En este sentido no existe discriminación entre las actividades productivas, los postulados de base (flexibilidad, gestión, adaptación, etc.) son aplicables a cualquier actividad productiva, sean agropecuarios, industriales o de servicios.
- Se otorga una importancia fundamental a la innovación tecnológica y la flexibilización productiva como mecanismos de competitividad dentro del mercado nacional y mundial, y como posibilidad de lograr una mayor acumulación y una mayor sostenibilidad dentro de los sistemas productivos en el largo plazo.
- La formación y la capacitación adquieren una importancia fundamental como elementos dinamizadores y creadores de nuevas capacidades productivas. La dinamización y conducción cultural son los instrumentos básicos para el desarrollo regional y local.
- Como elemento negativo podemos afirmar que no existe reconocimiento de las diferencias culturales y territoriales. Esto se evidencia al condicionar al cambio a culturas de escasa capacidad empresarial. Este es un punto de fundamental importancia que es necesario tener en cuenta ya que se valoran las actitudes

empresariales de tipo schumpeteriano, sin otorgar posibilidades a aquellos grupos sociales que manejan otras representaciones y objetivos culturales. De esta manera se genera una ideología totalitaria cuya base es el progreso y el crecimiento capitalista, propio de la racionalidad instrumental, sin respeto a otras consideraciones de orden cultural, y social. Este punto es de suma importancia debido a que puede agravar aún más los procesos de fragmentación y desigualdad económica y territorial.

4. Conclusión

La crisis que acompaña la economía y la sociedad en América Latina no ha encontrado soluciones globales en las políticas de desarrollo territorial; es más, muchos intentos no han hecho más que acrecentar las diferencias inter e intraregionales. Esta situación de crisis permanente en América Latina, más las políticas de ajuste que definen una sumisión y adaptación al mercado internacional, parecen ser un hecho aceptado y aprehendido como "lo que vendrá" o "lo que tiene que ser", por lo menos en el corto y mediano plazo. Esta concientización, del ajuste y de sus políticas, no se da solo en la clase política y dirigente, sino también en la población en general.

En este sentido, los proyectos de desarrollo en sus diversas escalas (regional o local) también han sido elementos que evidencian la evolución política y económica en América Latina, pues a partir de dichas situaciones coyunturales se han justificado los proyectos y los paradigmas de desarrollo vigentes. En otras palabras, los proyectos de

desarrollo y sus correspondientes paradigmas se justifican y legitiman en políticas más globales y generales que le dan sentido y sostén.

Así este nuevo paradigma de desarrollo local y regional que emerge con la crisis y como respuesta a la misma, encuentra su legitimidad en la percepción popular de agotamiento de los modelos y paradigmas predominantes hasta el momento y la necesidad de un cambio de registro, de formas de construir la sociedad, la economía, el territorio, etc. Este agotamiento de modelos y paradigmas (entre los cuales se incluyen el fin del estado populista y de las políticas proteccionistas) sumado a la legitimación de la globalización, es también un sostén a los nuevos paradigmas de desarrollo local y regional.

Este nuevo modelo de desarrollo comienza a emerger como una "posible" respuesta a los problemas de crecimiento en América Latina. No obstante, aún quedan muchas preguntas por contestar. Podrá este modelo de desarrollo territorial superar la creciente diferenciación y empobrecimiento social acudiendo solo al mercado, a las políticas liberales y a las empresas? Podrán generarse sistemas productivos eficientes y competitivos a nivel internacional, sin sacrificar la cultura y las sociedades locales? Como evitar que los esfuerzos de desarrollo y crecimiento en un determinado lugar no se desvanezcan debido a la apertura externa y a la globalización de los lugares? etc. Estas y otras preguntas no son ingenuas, pues si bien los datos empíricos demuestran un fracaso de las políticas neoliberales en el plano de la distribución de la riqueza y del equilibrio territorial, la población en general, apoya las mismas a través de sus votos; para ello basta solamente observar los resultados electorales de los últimos años en América Latina, donde se observa paradójicamente que los gobiernos neoliberales

continúan conquistando el poder político y económico. Es por ello que estas preguntas deben ser respondidas en el futuro para que los modelos de desarrollo en marcha puedan dar resultado.

Más allá del contenido neoliberal de las políticas económicas y de desarrollo regional en marcha (hecho que debe ser analizado y criticado desde una perspectiva ética), la crisis de los últimos años pueden generar ideas en un doble sentido. En primer lugar la crisis puede ser el origen de nuevos pensamientos y prácticas adaptadas al mercado para permitir la sobrevivencia de los individuos y del territorio, lo cual nos habla más de adaptación condicional que de emergencia de una nueva capacidad de pensar y crear hechos nuevos. En segundo lugar esta crisis puede ser capaz de generar nuevas ideas y prácticas que no solo constituyan respuestas a la crisis, sino que tengan como base la creatividad y la capacidad de generar proyectos y formas alternativas de producir y gestionar la realidad. Si esta situación se da podemos hablar de desarrollo y de construcción de formas autónomas de ser y pensar.

Bibliografía general

ALBURQUERQUE LLORENS, F ET AL. Revolución tecnológica y reestructuración productiva. Impactos y desafíos territoriales. ILPES/ONU-IEU/PUC-Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires. 1990. 531 páginas.

ALESSANDRINI, H. "El desarrollo local y la pequeña empresa". *Revista Eure*. Santiago de Chile. N° 41. 1989. pp. 29-41.

BENAVENTE, JM Y WEST, P. "Globalización y convergencia: America Latina frente a un mundo de cambio". *Revista de la Cepal*. N° 47. 1992. pp. 81-99.

BENKO, G Y LIPIETZ, A. *Les regions qui gagnent*. Ed. PUF coll. Economie en Liberte. Paris. 1992. 424 páginas.

BOISIER, S. "La articulación estado-region: clave del desarrollo regional". *Pensamiento Iberoamericano* 1986. N° 10.

BOISIER, S. "Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente construidos". *Documento ILPES*. Santiago de Chile. 1988. 56 páginas.

BOISIER, S. *El difícil arte de hacer región*. Ed. Centro de estudios regionales andinos "Bartolome de las casas". Cusco. 1992. 214 páginas.

BOISIER, S ET AL. "La descentralización: el eslabón perdido de la cadena transformación productiva con equidad y sustentabilidad". *Cuadernos del ILPES*. N° 36. Santiago de Chile. 1992. 79 páginas.

DE MATTOS, C. "Paradigmas, modelos y estrategias en la práctica latinoamericana de planificación regional". *Pensamiento Iberoamericano* N° 10. 1986.

DEL CASTILLO, J. "Las iniciativas locales de empleo. El papel de los ayuntamientos en una política de desarrollo regional". Iniciativas locales de empleo y declive industrial. Informes OCDE. Madrid. 1989. pp 39-68.

FINQUELIEVICH, S & LAURELLI, E. "Innovación tecnológica y reestructuración desigual del territorio: países desarrollados - América Latina". Revista interamericana de planificación. Vol. XXIII N° 89. 1990.

GATEL, J. "Le développement local: des territoires, des hommes, des initiatives, le partenariat". Revue d'économie régionale et urbaine. N° 1. 1986.

GATTO, F. "Cambio tecnológico neofordista y reorganización productiva. Primeras reflexiones sobre sus implicancias territoriales". En Revolución tecnológica y reestructuración productiva: impactos y desafíos territoriales. ILPES/ONU-IEU/PUC. GEL. Buenos Aires. 1990.

GREFFE, X. . Decentraliser pour l'emploi: les initiatives locales de développement. Economica. Paris.

LASERNA, R. "Movimientos sociales regionales (apuntes para la construcción de un campo empírico)". Pensamiento Iberoamericano N° 10. 1986.

MANZANAL, M; ROFMAN, A. Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo. Centro de estudios urbanos y regionales. Buenos Aires. 1991.

MARTINOS, H. La gestión de las estrategias de desarrollo del empleo local. Documento ILPES. Santiago de Chile. 1989. 96 páginas.

PRADILLA, E. "Las políticas neoliberales y la cuestión territorial". Revista interamericana de planificación. Vol XXIII N° 90. 1990. pp. 77-107.

SILI, M. "Desarrollo local: entre la realidad y la utopía". Revista Interamericana de planificación. Vol XXVI N° 102-103. 1993. pp.63-77.

SOJA, E. "La reaffirmation de l'espace dans la theorie sociale: La prochaine fin de siecle". Les nouveaux aspects de la theorie sociale. Benko et alii. Ed. Paradigme. Caen. 1988. 276 pp.

SOUBEYRAN, O. "Theorie sociale et planification". Les nouveaux aspects de la theorie sociale. Ed. Paradigme. Paris. 1988.pp. 170-195.

URIBE-ECHEVARRIA. El desarrollo de la pequeña industria: un planteamiento sobre políticas públicas. Documento ILPES. N° CPRD-D/122. Santiago de Chile.1991. 48 páginas.

VAZQUEZ BARQUERO, A. Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo. Ed. Pirámide. Madrid. 1988. 154 pp.

VELTZ, P. "Hierarchies et reseaux dans l'organisation de la production et du territoire". Les regions qui gagnent Dir. Benko et Lipietz. PUF. Economie et Liberte. Paris. 1992. 424 páginas.

De la planificación centralizada a la gestión empresarial. Nuevas esperanzas para el desarrollo regional en América Latina?

Resumen

Los diferentes proyectos de desarrollo regional planteados en América Latina durante las últimas décadas no han podido aportar soluciones a las crecientes diferencias interregionales dentro de cada país. En los últimos años un nuevo paradigma en desarrollo regional emerge, paradigma que se sustenta en las nuevas políticas económicas neoliberales. La pregunta que surge al final de este trabajo es si estas nuevas políticas, podrán dar respuestas a los crecientes problemas ambientales y de disparidad territorial, y ante todo, si podrá endogeneizar los esfuerzos de crecimiento y desarrollo puestos en marcha.

SILI, Marcelo

Licenciado en Geografía. Doctor en Desarrollo Rural (a partir del mes de diciembre del corriente año). Profesor en la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina. Becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y técnicas de la República Argentina. Investigador asociado al Groupe de recherche sur l'Amérique Latine -CNRS, Université Toulouse Le Mirail- Francia.

Domicilio

2, Bd. de Strasbourg, appt. 27

31000 Toulouse

Francia

TE: (33) 61.63.08.72

E-Mail: Sili@cict.fr